

# REVISTA / GEN

GESTIÓN - ESTRATEGIA - NEGOCIOS

ISSN: 2711-4015

Publicación de la Escuela de Ciencias Administrativas de Unimeta / Edición 4 / Mayo de 2020



UNIMETA

Fundada en 1985

35

**Revista GEN**

Revista de la Escuela de Ciencias Administrativas  
Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA

Presidenta Sala General  
**Nancy Espinel Riveros**

Rectora  
**Leonor Mojica Sánchez**

Vicerrectora Académica y de Investigaciones  
**Luz Elena Malagón Castro**

Vicerrectora de Postgrados y Educación Continuada  
**Claudia Lucía Mojica Sánchez**

Vicerrector Administrativo y de Calidad  
**Manuel Humberto Paérez Baquero**

Secretario General (e)  
**Fernando Alonso Rozo Ortíz**

**Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA**  
Carrera 32 No. 34B-26, Campus San Fernando  
Villavicencio, Meta (- Colombia)  
Teléfono: (57-8) 662 1825 Ext. 130  
Fax: 662 1827

[www.unimeta.edu.co](http://www.unimeta.edu.co)

Comité Editorial

**Leonor Mojica Sánchez**  
Rectora

**Luz Elena Malagón Castro**  
Vicerrectora Académica y de Investigaciones

**Claudia Lucía Mojica Sánchez**  
Vicerrectora de Postgrados y Educación Continuada

**Nydia Maritza Gachancipá Rozo**  
Decana Escuela Ciencias Administrativas

**Juan Manuel Bernate Martínez**  
Jefe Centro de Investigaciones de la Escuela de  
Ciencias Administrativas "Florentino González Vargas"

**Lina María Restrepo Hoyos**  
Jefe (e) de Biblioteca y Gestión documental

**Cárol Castaño Trujillo**  
Editora

Diseño y fotografía  
**Juan Manuel Bernate Martínez**

**Revista GEN**  
ISSN 2711-4015  
Número 4  
Mayo de 2020  
Villavicencio, Meta, Colombia

Encarando los retos actuales de la región, la Revista GEN busca convertirse en un lugar de confrontación intelectual, que permita a una nueva generación la interacción entre investigadores de y en formación desde diferentes ámbitos profesionales: Administradores, contadores, mercadólogos, publicistas, diseñadores, artistas, quienes mantendrán la reflexión dentro de los espacios académicos, emprendiendo vuelos y rompiendo los límites que nos impone la misma sociedad.

Fotografía: Juan Manuel Bernate M.

## LA MEJOR MANERA DE GENERAR UN IMPACTO POSITIVO EN EL MUNDO ES CON UNA BUENA EDUCACIÓN

Por: Esp. Lina María Restrepo  
Profesora UNIMETA

El ejercicio docente debe estar precedido de una constante retroalimentación y aprendizaje continuo; es necesario tener la misma disposición que los estudiantes para aprender y crecer, tal y como son muchos de los jóvenes a los que se les imparte clase, o más aun con el mismo deseo de investigar y experimentar como lo muestran los niños en su actuar diario. Las responsabilidades que conlleva esta labor, van más allá del quehacer profesional, considerando la construcción de las temáticas y sus objetivos en el desarrollo de las actividades y propósitos que dan contenido a cada materia, siendo objetivos para darle instrumentos al estudiante en el uso de herramientas didácticas facilitando no solo su aprendizaje sino también sus procesos formativos y las variables mediacionales, racionales y sistémicas que modulan cualquier proceso de enseñanza – aprendizaje, como lo indica Merida Serrano y Garcia Cabrera en su artículo “La Formación por Competencias en la Universidad” (2005).

Es importante tener en cuenta que el término “competencia” es inseparable de la acción y se asocia con las habilidades y el saber práctico, pero para lograr el éxito en el desarrollo de estas habilidades, debe estar implícito el “querer hacer”, y para que en el progreso laboral el uso de las competencias permitan el desarrollo integral del profesional, es necesario conjugar los tres tipos de competencias:

Las competencias cognitivas, las competencias técnicas y las de gestión, que constituyen una idea de

meritocracia, mediante la cual se avalan en el individuo los saberes que posee y se convierten en el pasaporte para ingresar a la educación superior o al mundo de la empleabilidad. (Estrada, 2010).

En el ámbito laboral se pretende responder a las exigencias de la realidad, formando profesionales con capacidades no solo cognitivas para el trabajo sino también humanas para su entorno y vida en general, viendo al ser humano de forma integral teniendo en cuenta que es parte de una sociedad viva y cambiante y en la que por ende, debe ser parte de su construcción. Es por esto que el desarrollo de las competencias son fundamentales para la etapa de formación: desde la infancia en su “ser” hasta lo profesional en el desarrollo de su “hacer”; entendiendo que todos los seres humanos tienen la posibilidad de desarrollarse en múltiples habilidades y destrezas pero solo serán felices haciendo aquello que realmente les apasiona. Por esta razón es imperativo el uso de herramientas pedagógicas que le permitan al estudiante socavar de manera creativa en su interior encontrando aquellas fortalezas que tal vez no había desarrollado y que serán muy útiles en su crecimiento personal, académico y laboral, es por ello importante resaltar una frase del libro Educar para crear:

“La educación no es tan solo concebida para el progreso económico de un país, sino para el crecimiento integral del ser humano” (Malagón Castro y Ortiz Chalcá, 2017).



Fotografía: Registro UNIMETA

Por tal razón, el desarrollo de las competencias va más allá del saber teórico y el conocimiento, anteriormente los estudiantes éramos programados como máquinas, o robots, pero así no funciona ahora: la juventud busca emociones, experiencias y nuestra responsabilidad es que amen el estudio y sientan deseo por aprender, desarrollando en ellos la pasión por el conocimiento enseñándoles no solo las competencias básicas y específicas, sino orientándolos para alcanzar sus metas, enseñándoles una forma más de alcanzar el éxito y la felicidad. Es por esto que se deben romper los paradigmas de la educación, y ser parte del cambio en las aulas e incluso en los hogares porque allí es donde se empiezan a formar los seres humanos que harán parte de esta sociedad. Ahora bien, en cuanto a la educación por competencias, es necesario que la orientación sea de acuerdo con las necesidades del “ser humano” para su formación y a las necesidades del entorno para su desarrollo integral y el desarrollo de la sociedad; por esto

se considera la competencia como un “saber hacer” con “saber” y con “conciencia”, que llevan al individuo a resolver problemas concretos en la vida diaria y en las situaciones de trabajo, aplicando sus conocimientos a circunstancias prácticas, los cuales no se pueden transmitir de manera mecánica sino a través de conocimientos tecnológicos previos y la experiencia que da la práctica. (Aguerrondo, s.f., p.11). Pero, si en el peor de los casos el individuo no logra obtener la posibilidad de desarrollar sus competencias, y no se le permite emplearse, o se ve obligado a trabajar en un lugar donde no puede desarrollarse plenamente de acuerdo con sus saberes, ¿dónde queda el esfuerzo de un proceso de preparación y crecimiento? Es importante entender que el estado actual del país y las crisis económicas, políticas y sociales afectan negativamente el desarrollo del ser humano. **Seamos entonces, parte activa y propositiva del segmento educativo.**